

Páginas locales de Centroamérica

NOTICIAS



INGRID DOMÍNGUEZ

El presidente Uchtdorf dedicó el Templo de Quetzaltenango

El domingo 11 de diciembre de 2011, fue dedicado en tres sesiones el Templo de la Ciudad de Quetzaltenango, por el presidente Dieter F. Uchtdorf, Segundo Consejero de la Primera Presidencia de la Iglesia.

Durante los quince días del programa de puertas abiertas

del Templo de Quetzaltenango, más de 126.000 personas visitaron el edificio, incluyendo cerca de 16.500 sólo en el último día.

Las sesiones dedicatorias fueron transmitidas vía satélite a las congregaciones de todo el país, permitiendo que todos los

santos dignos participaran de la dedicación del segundo templo de Guatemala. Previamente, se realizó una celebración cultural donde 2.400 jóvenes hicieron presentaciones de baile, canto, historia y cultura.

El presidente Uchtdorf fue acompañado a la dedicación

Ubicado en el valle de Quetzaltenango al oeste de la ciudad, resalta el imponente templo que está inspirado en diseños mayas.

por el élder Neil L. Andersen, del Quórum de los Doce y el élder Larry W. Gibbons, de los Setenta. Los élderes Enrique R. Falabella, Carlos H. Amado y James Martino, de la Presidencia del Área America Central, también participaron en las actividades de dedicación. Los hermanos estuvieron en compañía de sus esposas: Las hermanas Harriet Uchtdorf, Kathy Sue Andersen, LaDawn Gibbons, Blanca Falabella, Mayavel Amado y Jennie Martino.

El hermano Israel Pérez Citalán fue llamado para servir como el primer presidente del Templo de Quetzaltenango y su esposa, Pilar Ulin López de Pérez, como directora de las obreras.

Los miembros del occidente de Guatemala han sido fieles en asistir al templo desde que tenían que viajar al Templo de Mesa, Arizona, luego al de la Ciudad de México y por último, al Templo de la Ciudad de Guatemala.

Durante la ceremonia de la piedra angular, previo a la dedicación, el presidente Uchtdorf dijo que el nuevo templo ayudaría a muchos en la “Tierra de la Eterna Primavera” y agregó que “este templo reunirá familias eternas en este lugar y en el país”.

El diseño del interior del Templo de Quetzaltenango es una evocación estética de la rica herencia indígena de



FREDDY SALAZAR

El Templo de Quetzaltenango fue el primer templo dedicado por el presidente Uchtdorf. Previamente se realizó la colocación de la piedra angular.



FREDDY SALAZAR

Casi 2.400 jóvenes se reunieron en dos presentaciones en el evento cultural para celebrar la dedicación con música y bailes. Al frente, jóvenes con el traje típico de Quetzaltenango.



Los jóvenes de la Estaca Momostenango que participaron en el evento cultural del sábado 10 de diciembre de 2011.



Los jóvenes de la Estaca Quetzaltenango que presentaron el "Ferrocarril de los Altos".

la región. El interior está adornado de piedra, madera y vidrio que detallan reconocibles motivos mayas. Además, muchas de las pinturas dentro del templo capturan el exuberante paisaje volcánico del

occidente de Guatemala.

El Templo de Quetzaltenango es el templo 136 en el mundo y el quinto en Centroamérica; servirá a aproximadamente 60.000 Santos de los Últimos Días. ■

COMENTARIO

La revista *Liahona*, una revista completa

Lupita Santizo, Ciudad de Guatemala

La revista *Liahona* es una revista completa en todos los aspectos. Por medio de ella se recibe mucha instrucción. Los mensajes de la Primera Presidencia de la Iglesia me han ayudado especialmente a basar mi vida en los principios del Evangelio; el mensaje de las maestras visitantes me ha ayudado a poder hacer mis visitas más eficaces. El costo que se paga por la revista en nuestra área es mínimo para todo lo que contiene y la calidad del material con que se publica. Lo menos que podemos hacer es leerla completamente, ya que es una bendición y guía en nuestras vidas. ■



Lupita Santizo

Una semana en SOY

Katherine Ovando, Ciudad de Guatemala

SOY (*Strength of Youth*, por sus siglas en inglés) es una semana increíble en la que el Espíritu se siente muy fuerte. Es un tiempo para aprender más acerca del Evangelio, una semana para reír, para conocer nuevos amigos y para fortalecer nuestro testimonio. Es una semana en la que nos sentimos más cerca de nuestro Padre Celestial y del Salvador.

Los jóvenes comparten con otros jóvenes de

su edad que tienen las mismas creencias y principios; se dan cuenta de que diariamente deben lidiar con las mismas pruebas, tentaciones, e incluso las mismas burlas por vivir de acuerdo al Evangelio y permanecer firmes. SOY promete cambiar sus vidas y fortalecer su testimonio. Los jóvenes pueden llegar a saber y sentir que no son los únicos en esforzarse por ser una luz al mundo y que no deben de temer levantarse y brillar.

También comparten con los consejeros, quienes son jóvenes adultos solteros que los guían, les enseñan y les aman, y también se esfuerzan por vivir el Evangelio.

El impacto que este programa tiene en la vida de los jóvenes y de los consejeros es muy grande. Qué hermoso y gratificante es saber de hombres jóvenes que continuaron su progreso después de esa semana y ahora están sirviendo en misiones de tiempo completo, y de jovencitas que se están preparando y manteniendo dignas para un día poder entrar a un santo templo y sellarse con un joven digno.

Como consejera he tenido la oportunidad de participar dos veces de este maravilloso programa; ambas oportunidades han pasado a formar parte de las experiencias que más amo y atesoro en mi vida.

He podido fortalecer mi propio testimonio y he sentido al Espíritu



KATHERINE OVANDO

testificar de que estoy en la verdad. ¡Amo el Evangelio! No hay palabras para describir el gozo que da a mi vida. Yo sé que Jesucristo vive. Sé que nuestro Padre Celestial nos conoce y nos ama, que tenemos un potencial divino el cual nos ayudará a alcanzar.

Sé que SOY puede fortalecer nuestro testimonio y nos ayuda a ser más valientes para formar parte del gran ejército del Señor. Esa semana cambia vidas porque ha cambiado la mía. ■

Nota: Con el auxilio de Lourdes Gómez M.

SIRVIENDO EN LA IGLESIA

Una casita para el hermano Inocente

María Aurora M., Mixco, Guatemala

Un día mi papá me dijo que como sacerdocio iban a tener una actividad de servicio para reconstruir la casa del hermano Inocente, por lo que sería bueno que invitara a las Mujeres Jóvenes para ir a esa actividad y preparar alguna bebida a los hermanos que ayudaran ese día.

El día llegó. Era un sábado soleado, así que lo primero que me imaginé fue a nuestra familia en una piscina disfrutando al máximo, pero luego recordé lo que mi papi me había contado del hermano Inocente. Él ya era un hermano entrado en años; un domingo su compañero de orientación familiar le dijo que irían a visitar a mi familia, así que lo citó para reunirse a las tres de la tarde en la capilla y de

allí salir juntos a hacer las visitas. A las tres de la tarde la capilla estaba cerrada y había una lluvia pertinaz, pero el hermano

Jóvenes colaboran en la actividad de servicio de su barrio.

Inocente estaba allí puntual esperando a su compañero bajo un árbol, y así mojado vino a mi casa a hacer sus visitas. Entonces, sentí que había que devolverle el favor ayudándolo a reconstruir su casa.



MARÍA AURORA M.

Temprano a las siete de la mañana, mi hermana que pertenece a las Damitas, mi hermano, mi papi y yo estábamos presentes en la casa para comenzar a ayudar. Iniciamos bajando las nuevas vigas de un vehículo que estaban muy pesadas; después algunas tejas mientras los hermanos desbarataban la vieja casita. También ayudamos a mover los trastes de la cocina a un lugar más seguro. Poco después llegaron algunas jóvenes y también algunas hermanas de la Sociedad de Socorro; prendimos un fuego y comenzamos a hacer huevos revueltos. Solo teníamos un sartén mediano así que decidimos hacer todos los huevos a la vez, cosa que resultó un poco difícil de cocer ya que el fuego no era muy fuerte. Por fin se cocieron y servimos el desayuno a los hermanos.

Al final parecía que todo el barrio estaba allí para ayudar: La Primaria, los Hombres y las Mujeres Jóvenes, la Sociedad de Socorro y por supuesto el sacerdocio. El hermano Inocente estaba muy feliz. Mi piel quemada por el sol ya sanó, las ampollas de mis manos ya desaparecieron, pero lo que no ha desaparecido de mi mente es la sonrisa de agradecimiento del hermano Inocente y el sentirme parte de un equipo de hermanos que dejaron sus actividades diarias para servir a otro hijo de nuestro Padre Celestial. ■

El Señor prepara la vía

José Manuel Lemus Gatica, Ciudad de Guatemala

Me uní a la Iglesia cuando tenía 19 años de edad, siendo el único miembro de mi familia. Un año después decidí servir en una misión de tiempo completo sabiendo de antemano que al irme perdería la beca universitaria, me alejaría de mi familia, de mis amigos y del trabajo. Era una gran prueba de fe.

Regularmente visitaba los alrededores del Templo de la Ciudad de Guatemala para meditar y pedirle ayuda a mi Padre Celestial. En esos momentos de meditación, decidí que si tenía la oportunidad de ser misionero, me esforzaría cada día por ser el mejor misionero que pudiera ser. Mi testimonio del Evangelio se fortaleció en gran

**José Manuel
Lemus Gatica**



JOSE LEMUS

manera y pude sentirme como Nefi: había nacido de buenos padres y me di cuenta de cómo el Señor prepara la vía para que cumplamos con lo que nos ha mandado.

Fui llamado a servir en la Misión Ecuador Guayaquil Sur. Esta experiencia fue gratificante, inolvidable y enriquecedora, ya que tenía buenos compañeros y la guía de un excelente presidente de misión, al igual que su esposa.

Recuerdo muy bien el día antes de regresar a casa. Me encontraba almorzando con mi presidente de misión y su esposa, cuando me preguntó: “Élder Lemus, cuénteme, ¿cómo están sus deseos de servir en los llamamientos de la Iglesia?”. Pensé por un momento y respondí: “Presidente, estoy listo. Aunque le soy sincero, tengo miedo de trabajar con los Hombres Jóvenes”. En ese momento, ambos sonrieron y el presidente me dijo: “¿Sabe? Yo puedo verle como el futuro presidente de los Hombres Jóvenes de su barrio”. Su comentario me dejó pensando, ya que realmente tenía temor de la responsabilidad de trabajar con los jóvenes.

Ya de regreso, el primer domingo en mi barrio antes de iniciar las reuniones, el obispo pidió hablar conmigo para extenderme el llamamiento como presidente de los Hombres Jóvenes del barrio. De inmediato llegaron a mi mente las palabras de mi presidente de misión. Con el pensamiento de que el Señor llama a quien ha preparado, acepté sin duda alguna.

Con el paso del tiempo pude darme cuenta de lo maravilloso que era trabajar con los jóvenes y de lo bendecido que era por esforzarme cada día en magnificar mi llamamiento. Tiempo después, puede servir en la estaca como primer consejero de los Hombres Jóvenes y luego de nuevo en el barrio como segundo consejero. Además tuve la oportunidad de ser consejero en la primera sesión de EFY (*Especially for Youth, por sus siglas en inglés*), ahora titulado “SOY”.

¡Qué gran bendición es ver el progreso de los jóvenes a los que he servido! Los he visto

bautizarse y ser ordenados en los oficios del sacerdocio, los he visto graduarse de seminario, los he visto ser apartados para servir en misiones de tiempo completo, pero lo más especial es escucharlos compartir sus testimonios del Evangelio restaurado.

Sin duda sé que el Señor prepara la vía en forma completa. Al regresar de la misión ya no contaba con la beca de estudios, pero las bendiciones fueron llegando a mi vida y a la de mi familia. Mi hermana mayor tuvo una mejor oportunidad laboral con la cual me apoyó para terminar mis estudios y por mi parte, obtuve empleos temporales para cubrir parte de mis gastos. Hace unos meses me gradué de ingeniero industrial y además obtuve un empleo formal.

Sé que éstas y muchas más bendiciones que recibo diariamente en mi vida han sido por magnificar mis llamamientos y por el gran amor que nuestro Padre Celestial tiene por cada uno de nosotros como Sus hijos. ■

Nota: Con el auxilio de Lourdes Gómez M.

HISTORIA DE LA IGLESIA EN EL ÁREA

Primer presidente de la Estaca San Pedro Sula, Honduras

Armando A. Sierra, Tegucigalpa, Honduras

El primer presidente de la Estaca San Pedro Sula, Samuel Bension Venturaz, nació en Sofía, la capital de la República de Bulgaria, la cual es una de las ciudades más antiguas de Europa. El hermano Bension habla 12 idiomas. Su primer consejero fue Jorge Ricardo

Galeas y su segundo consejero fue Hernan Arguelles (ya fallecido), todos empresarios exitosos en San Pedro Sula. Fue llamado el 7 de agosto de 1977 y relevado en octubre de 1978, ya que, por la salud de su hijo, tuvo que trasladarse a Estados Unidos por algún tiempo. En su lugar fue



Al centro, el primer presidente de la Estaca San Pedro Sula, Samuel Bension Ventura (fotografía tomada el 5 de mayo de 2011), su primer consejero fue Jorge Ricardo Galeas (a la derecha) y les acompaña Armando A. Sierra (a la izquierda).

llamado el hermano Galeas como el nuevo presidente de la Estaca San Pedro Sula.

El hermano Bension cuenta que fue bautizado en septiembre de 1968. En ese tiempo padecía terriblemente de una úlcera y visitó al élder Delbert L. Stapley del Quorun de los Doce, quien le dio una bendición y sanó totalmente.

Cuando se formó la estaca, ellos recuerdan que en el Hotel Sula estaban con el presidente de la misión, el hermano John Eagar, y el élder Boyd K. Packer. De repente, el hermano Galeas hizo una pregunta que sorprendió a todos. Le preguntó al élder Packer si los apóstoles tenían una experiencia personal con

Jesucristo. Dicen que él bajó la cabeza un momentito y que con lágrimas en sus ojos les dijo: “Soy un testigo especial, he tenido experiencias especiales y tengo un testimonio especial de Jesucristo”. Todos pudieron sentir una gran humildad y sinceridad en sus palabras y por un rato nadie pronunció palabra alguna.

Menciona el hermano Bension que en una de las primeras reuniones sintió la inspiración de decirle a los hermanos que ellos abrirían la obra en algunas ciudades y pueblos vecinos, y que no se cerrarían jamás. Asimismo dijo en el estacionamiento: “He permitido que el hermano Francisco Sánchez siembre

maíz porque sólo tenemos dos vehículos, pero llegará la hora en que eso no será posible porque no habrá espacio para tanto vehículo de los miembros fieles”. Trabajaron mucho y el tiempo llegó muy rápido en que la Iglesia creció y la prosperidad de los miembros en la zona norte se hizo realidad.

Él hace memoria y menciona a Daniel Quezada, Oscar Martínez, Gustavo Morales, Jorge Mineros, Carlos Cuellar y Gonzalo Galindo como líderes esforzados que trabajaron con gran sacrificio para fortalecer el liderazgo de la Iglesia. Actualmente vive en Fort Pierce, Florida y sirve como director del grupo de los sumos sacerdotes de su barrio. ■